

Referencias a la flora, fauna, y los alimentos que ingerían

✓ "En este mar se encuentran peces voladores y peces grandes como ballenas, y peces que se llaman peces-sombrero, pues tienen sobre la cabeza un gran disco fuertísimo que parece un sombrero de paja. Con este disco pelea con los otros peces; son muy grandes, fuertes y valientes. Hay también otros peces que tienen sobre su lomo una cuchilla de hueso de ballena, y en español se llaman peces-espada. También hay otro que tiene una sierra sobre el lomo, hecha de hueso de ballena, pez grande y malo que en español se llama pez-sierra. Fuera de esos, hay en estos parajes otras muchas clases de peces..." (Cap. IV)

✓ "Junto a dicho río Paraguay, viven los Carios, que tienen trigo turco o maíz y una raíz que se llama mandioca y otras buenas raíces más que se llaman batatas y mandioca-poporí y mandioca-pepirá. La raíz de batata se parece a la manzana y tiene el mismo gusto; la mandioca-poporí sabe a castañas. De la mandioca-pepirá se hace un vino que beben los indios. Los Carios tienen pescado y ovejas grandes, del tamaño que en esta tierra tienen las mulas; también tienen puercos salvajes, avestruces y otros animales de caza; también gallinas y gansos en abundancia..."(Cap. XIV)

✓ "... los Payaguás no tenían otro alimento que pescado y carne y que también tenían algarrobas o sea Pan de San Juan y con él hacían una harina que comen con los pescados, Con la algarroba hacen también un vino muy bueno, tanto como allá en Alemania el hidromiel ..." (capítulo XXIII)

✓ "Un grupo de Surucusis que viven en una isla rodeada por el río Paraguay. Ellos tienen maní, maíz, batata, mandioca-pepirá, mandioca-poropí, bocaja y otras raíces; también tienen carne y pescado. ..." (Cap. XXXV)

✓ "En este río hay muy buenos peces; también allí hay muchísimos tigres. Este río se halla a cuatro leguas solamente de los referidos Macasís. Cuando estuvimos a una legua de camino de los Macasís, vinieron éstos a nuestro encuentro y nos recibieron muy bien y empezaron a hablar en español con nosotros. Cuando los oímos, nos quedamos de una pieza y les preguntamos a quién estaban sometidos. Contestaron que a nosotros, y que su señor había sido un caballero español que se llamaba Pedro Anzures.

Entramos entonces al pueblo y allí vimos que los niños, y también algunos hombres y mujeres, estaban llenos de bichos. Esos bichos se parecen a las pulgas y se meten entre los dedos de los pies - con perdón sea dicho- y comiendo llegan hasta donde pueden y se convierten en un gusano grande, igual al que se encuentra en las avellanas. Se puede sacar ese bicho de la carne para que no haga daño; pero si no se lo saca a tiempo, puede comerse los dedos de los pies. Mucho podría contarse sobre esto. Desde nuestra ciudad de Nuestra Señora de Asunción hasta este pueblo, hay, según la altura, setenta y dos leguas de distancia..." (Cap. XLVIII)

Fuente

Ulrico Schmidel. Viaje al Río de la Plata.

En: <http://www.la-lectura.com/relatos/relatos.html>

“Estos Macasís tienen una tierra muy fértil y muy rica en granos y frutos y miel: nunca he visto, en ningún país, una tierra más fértil. Un indio toma un hacha, se va al bosque y en el primer árbol que encuentra abre un boquete: del agujero se derrama cinco o seis jarros de miel pura. Las abejas son pequeñas y no pican; esa miel se puede comer con pan o con otra cosa y de ella se hace muy buen vino, tan bueno o todavía mejor que el aguamiel que se hace aquí en Alemania...” (Cap. XLIX)

”De allí marchamos durante seis jornadas hasta que llegamos a una nación que se llama Viaza. Durante ese -camino nunca salimos de la selva y el camino era tan enmarañado como en mi vida he visto otro y eso que he andado por muchas partes y he caminado muchas leguas.

Como no teníamos otra cosa que comer tuvimos que alimentarnos, tanto cristianos como indios, con miel y raicillas salvajes que encontrábamos en el bosque; pues no teníamos tiempo para acechar un animal y cazarlo pues temíamos que los Tupís nos persiguieran y pudieran alcanzarnos.

Cuando llegamos al país de los Viazas, allí acampamos y descansamos durante cuatro días sin llegar hasta el pueblo pues éramos pocos y recelábamos de los indios.

En este país de los Viazas se encuentra un río que se llama Uruguay. En ese río hemos visto unas víboras enormes, largas como de catorce pasos y tan gruesas en el centro que un hombre no podría abarcarlas con sus brazos. Tales serpientes se llaman, en idioma indio, Sche ewaie katue. Estas serpientes matan a los indios, y también cazan y comen venados, antas y otros grandes animales que viven en el país. Cuando éstos, sean hombres o animales, se acercan al río para beber o para nadar de una a otra orilla, entonces la serpiente viene nadando, por abajo el agua y los come. De todo esto yo y mis compañeros damos riel testimonio, así como pueden darlo los demás cristianos que allí han estado...” (Cap. L)

“En este mar, entre San Vicente y Espíritu Santo, se encuentran a menudo ballenas, que causan gran daño. Cuando viajan buquecitos de uno a otro puerto, se ven grandes cantidades de esas ballenas, que pelean unas con otras y a veces ocurre que cuando lo hacen cerca de esos buquecitos, los hacen zozobrar junto con todos sus tripulantes.

Así lo hace la ballena día y noche y quien la ve en el agua cree que es un peñasco. Mucho habría que decir de este pez, así como de otros muchos que allí viven y que son gran maravilla. Hay otro pez grande que en español se llama pez-sombrero; es indescriptible la fuerza y la bravura de ese pez...” (Cap. LIII)

Fuente

Ulrico Schmidel. Viaje al Río de la Plata.

En: <http://www.la-lectura.com/relatos/relatos.html>